

compañero

Emmanuel
Psicografiado por: Francisco Cándido Xavier



Traducción del portugués:
Héctor Centrón
Portada e ilustraciones:
Joaouim Alves (Jo)
Diagramación:
Vivaldo Da Cunha Borges

INDICE

Compañero 15

1- Pagina de fe 21

2 - Advertencias de amigo.' 25

3- Más Dios 31

4 - Compañeros y caminos, 35

5 - Animo y fe 41

6 - Discernimiento y amor, 45

7 - Cuestiones de renovación 51

8- Estrella intima 59

9 - Tal como estaban 65

10- Un alto en el diálogo 71

11 - Tensión emocional 75

12- Entorno de la esperanza 81

13 - Progreso y amor 89

14 - En la visión del mundo 95

15 - En el dominio de las palabras .. 103

16 - Médiums en la Tierra. 111

17 - Luminosa bendición 117

18 - En las horas de crisis. 12;s

19- Tiempo de crisis 131

20- El tesoro máximo 137

Compañero

“Deseamos contar con un libro que condense los pensamientos de paz y amor que la Doctrina Espírita nos ofrece”

“Queremos una ágil compilación reconfortante”

“¿Por qué no contar con un libro que nos faculte, mediante una lectura breve, a meditar en torno de nuestras necesidades espirituales?”

“Quedaríamos muy agradecidos y felices con un pequeño volumen que nos sirva de compañero de reflexiones”

“Pensamos en un libro que se lea, asimilando el máximo de las enseñanzas espíritas, en el mínimo de tiempo”

“Intente enviarnos desde el Más Allá un libro pequeño con textos cortos”

“Disponemos de escasos minutos para leer, piense en eso”

“Bríndenos un libro de tamaño pequeño que sintetice ideas y penetre con facilidad en nuestro raciocinio”

“Le agradeceríamos un conjunto de paginas ligeras que abarquen el pensamiento espírita en sí, como un elemento de información y cultura edificante”

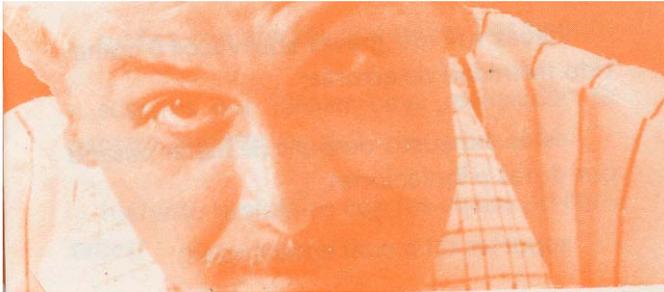
“Si es posible, organice un libro de tamaño pequeño para una lectura rápida”

Estas son diez de las muchas solicitudes recibidas de varios amigos que motivaron la formación de este volumen, falto de pretensiones, al que nos permitimos darle el nombre de Compañero.

Por nuestra parte, alentamos la esperanza de haber logrado el objetivo que nos hemos propuesto, satisfaciendo así el deseo de nuestros hermanos, a pesar de nuestro poco valer para servirlos, y rogamos al Señor nos conceda paz y luz en los caminos que seamos llamados a recorrer, son nuestros votos.

Emmanuel

Uberaba, 2 de marzo de 1.977.



1 - PÁGINA DE FE

¡Óyeme, amigo!

Quien quiera que seas; donde estuvieres y con quien estuvieres; hayas sufrido graves equívocos o cometido infinidad de errores; estés exhausto después de haber pasado por duras tribulaciones; soportes tal o cual enfermedad; permanezcas cercado por rudas aflicciones

Vivas abandonado por aquellos a quienes más ames; hayas experimentado desilusiones o agravios que jamás imaginaste; camines por un laberinto de grandes dificultades;

Y sueñes con afectos que nunca has tenido; suspires por ideales cuya realización te parezca remota; hiérante prejuicios con los cuales no contabas; trabajes bajo las injurias y persecuciones que envenenan todas tus horas; sirvas soportando el azote de las incomprensiones o de las pedradas; o llores la pérdida de seres queridos arrebatados por la muerte

Sean cuales fueren los impedimentos o las pruebas con que la vida te enfrente, serena el Espíritu con la fe viva y permanece en la tarea que te fue asignada, en razón de que, siempre que estemos pacientes y confiantes ante nuestros obstáculos, trabajando y sirviendo en la prestación de auxilio para solucionar fraternalmente los problemas de los demás, Dios, con la mayor urgencia, solucionará también los nuestros.



2 – ADVERTENCIAS DE AMIGO

No te dejes abatir en el mundo frente a las pruebas por las que atraviesas.

Hallaste el lugar adecuado para las realizaciones vinculadas con la vida espiritual.

Dispones de un cuerpo que mucho te favorece para las conquistas de tu mundo interior.

El ambiente social en el que se desarrollan tus actividades es la escena en la que dispones de los mejores recursos para tu experiencia.

Tienes junto a ti a compañeros seguros que te auxilian en el perfeccionamiento al que aspiras.

Las dificultades que te sorprenden son los exámenes necesarios de los que debes extraer provecho.

Los amigos que te abandonan en el camino son afectos que se alejan transitoriamente para que adquieras seguridad.

Los conflictos que resurgen en el camino son valiosas lecciones para la conquista de la paz en ti mismo.

Los prejuicios son llamados a la vigilancia.

Las decepciones constituyen el precio con que se paga la luz de la verdad.

Sea cual fuere la suma de las pruebas y de las obligaciones que asumiste, levántate por cualquier tristeza y realiza el bien que pudieras, trabajando y sirviendo sin reclamar, puesto que si te hallas en uso de la razón, es que Dios cuenta contigo para que te ayudes donando a la vida el máximo de todo cuanto ya poseas de mejor.



3 - MAS DIOS...

Hay mucha gente que te ignora. Entretanto, Dios te conoce. Hay quien te vea enfermo. Dios, sin embargo, cuida de tu salud.

Existen compañeros que te recriminan. Más Dios te bendice. Surge quien te apedree. Dios, no obstante, te abraza.

Hay quien suponga que caes en la tentación. Dios, mientras tanto, sabe cuanto resistes.

No falta quien te abandona. Con todo, Dios te acoge.

Hay quien te perjudique. Más Dios aumenta tus recursos.

Existe quien te haga llorar. Dios, sin embargo, te consuela.

Hay quien te hiera. Entretanto, Dios te conforta.

Hay quien te considere en el error. Más Dios te ve de otra manera.

Sea cual fuere la dificultad, Haz el bien y entrégate a Dios.



4 – COMPAÑEROS Y CAMINOS

Cuando te dispusieras a objetar ciertos rasgos psicológicos de quienes el Señor te confió dentro del ministerio familiar, medita en la diversidad de las creaciones que componen la Naturaleza.

Cada estrella se destaca con una determinada expresión. Cada planta muestra una finalidad particular.

La rosa y la violeta son diferentes, aunque ambas sean flores. Los senderos del mundo tienen rumbos y metas distintos.

También nosotros, las criaturas de Dios, somos seres que nos parecemos en ciertos detalles, más no somos rigurosamente iguales.

Conforme a los principios de causa y efecto, que nos explica la ley de la reencarnación, cada uno de nosotros trae consigo la suma de todo lo que hizo de sí y la obligación de expurgar los males que hayamos coleccionado, hasta su completa extinción, multiplicando los bienes que poseamos y compartiéndolos con los demás en la construcción de la felicidad general.

No intentes transformar a los seres queridos bajo el martillo de la fuerza.

Nadie precisa apagar la luz del vecino para iluminar su propia casa.

Una vela enciende a otra sin sufrir alteración alguna.

Ama a los tuyos, aquellos con quienes Dios te permite compartir la existencia; sin embargo, respeta el camino de realización que recorren.

Éste eligió la senda del perfeccionamiento propio, aquel escogió la vía del trabajo constante; este otro se determinó por la faena de las responsabilidades intransferibles a fin de producir lo mejor; y otro, además, se señaló él mismo para ascender por la cuesta espinosa de las pruebas y de las lagrimas.

Auxilia a cada uno de ellos como pudieres; no obstante, no trates de transfigurarles el Espíritu súbitamente, reconociendo que tampoco nosotros aceptaríamos nuestra propia renovación por métodos violentos.

Ama a tus seres queridos tal como ellos son, y, cuando en las pruebas a las que sean convocados para los fines de su promoción en la Espiritualidad Mayor, no consigas descubrir el mejor proceso para auxiliarlos, serénate y ora por el fortalecimiento y la paz de todos ellos, firme en la convicción de que Dios está velando por nosotros y de que todos somos hijos de él.



5 - ÁNIMO Y FE

La existencia puede haber sido amarga.

Tal vez una alfombra de espinas se extienda en tu camino.

Caíste muchas veces, probablemente, y otras tantas te levantaste a costa de lágrimas.

Sufriste persecución y escarnio.

El mundo se habrá presentado a tus ojos como un vasto desierto.

Sentiste los efectos de la muerte que te llevó a tus afectos más caros.

Contemplaste la deserción de compañeros que renegaron de tus ideales.

Tus seres queridos habrán ignorado tus propósitos elevados.

Superaste crisis que tuvieron apariencias de fracasos.

Tuviste el menosprecio de muchos de aquellos en quienes confiaste.

Oíste palabras acusadoras pronunciadas por quienes te condenaron sin comprenderte.

Recorriste largas extensiones en soledad.

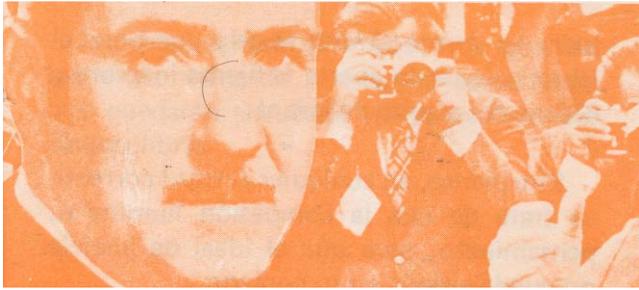
Perdiste valores que considerabas esenciales para la sustentación de las empresas a las que dedicas tus horas.

Sufriste tribulaciones.

Soportaste conflictos.

Atravesaste dificultades y te acechan tentaciones.

No obstante, por mayor que sea la carga de las pruebas y de los problemas que pesan sobre tus hombros, levanta la frente y camina hacia adelante trabajando y sirviendo, amando y auxiliando, porque nadie, ni circunstancia alguna han de poderte hurtar la inmortalidad ni apartarte de la omnipresencia de Dios.



6 – DISCERNIMIENTO Y AMOR

Es natural que examines en el mundo los problemas del comportamiento. Discernir lo cierto de lo errado. Entender lo que beneficia y perjudica. Y, en la medida que pudieres, es justo que procures erradicar con amor el mal que desfigure los dominios del bien, en forma similar al celo que pone el labrador cuando aparta la hierba invasora y dañina del cuerpo del árbol.

Entretanto, en cualquier actitud correctiva trata de que la compasión ilumine tu pensamiento, para que el ideal de justicia no quede aislado en tu corazón.

Recuerda los esfuerzos que desarrollas para que la bondad y la tolerancia no se aparten de tu vida y apréstate a auxiliar y entender en aras del bien.

Encontraste hermanos considerados delincuentes.

Imagina los procesos obsesivos que los habrán atormentado por largos lapsos hasta que quedaran envueltos en las sombras del desequilibrio.

Te enfrentaste con compañeros en actitud de rebeldía.

Medita en las prolongadas etapas de penurias y sufrimientos que atravesaran hasta agotar sus fuerzas, y que los impulsara a la indocilidad.

Seguiste la indeseable transformación de amigos que desertaran de nobles tareas a las que estaban dedicados.

Reflexiona unos instantes en los conflictos que sufrieran hasta que se produjo el fin de toda resistencia.

Sabes de personas queridas que se sumergen en la esclavitud de los tóxicos que devastan sus energías.

Piensa en las tentaciones que soportaran durante horas interminables, antes de someterse bajo la dependencia de los agentes químicos de los que abusan sin ninguna señal de responsabilidad.

Estudia los padecimientos de los desesperados, de los tristes, de los enfermos sin esperanza, de los que bordean el suicidio y de los hermanos hospitalizados aquejados de indefinibles angustias, y has de comprender que la infinita bondad de Dios determina se designen jueces para que establezcan penas destinadas al rescate de nuestras culpas, así como suscita la formación de médicos para tratar las dolencias orgánicas, a fin de que la delincuencia y la enfermedad no destruyan la vida; más nos impele incesantemente a la fraternidad, para que ella oriente nuestros actos en la edificación de un futuro mejor bajo la égida del Amor.



7 – CUESTIONES DE RENOVACIÓN

No puedes modificar al mundo en la medida de tus propias ideas, mas tú, sí, puedes modificarte.

Nadie esta impedido de renovar tal o cual concepción en su propia cabeza.

Así como la simiente delinea la forma y el destino del árbol, tus propios deseos configuran tu vida.

Aprende a ganar simpatías, sabiendo perder.

Siempre es aconsejable corregir nuestros modales, antes que las circunstancias de la vida nos obliguen a mejorarlos.

Oyendo siempre más y hablando un poco menos conseguirás numerosos recursos que van a favorecer tu propia renovación.

Escucha con atención las opiniones de los demás, aun cuando ellas te puedan parecer de lo más absurdas.

El diálogo debe ser un proceso para poder aprender, pero no para disputar.

En cualquier circunstancia conviene tener presente que, tal vez, dentro de muy pocos días, puedas necesitar de esa persona a la que consideras de lo más desagradable.

Aceptar nuestros problemas con buen estado de ánimo es la mejor manera de convertirlos en factores de ayuda para nosotros mismos.

La irritación es el medio eficaz para perjudicar nuestros propios intereses.

Todo choque es una oportunidad para que te ejercites en la ciencia de la dirección.

Cada persona se modifica en aquello que se propone renovar.

Podrás disfrazar el desanimo con las más bellas palabras; sin embargo, el desanimo no te reportará provecho alguno.

Las dificultades existen en el camino de todos; la diferencia estriba en la manera de aprovecharlas.

Admira las estrellas, pero no te descuides de las señales del transito.

Los demás tendrán tal vez muchas opiniones a tu respecto, mas tu vida es la que tienes y aquella en que Dios te colocó para que hagas lo mejor.

Perder algo de valor en mudanzas impuestas por el sufrimiento es, muchas veces, la manera de encontrar algo más precioso en el camino.

En la contabilidad de la vida, la edad es una convención; lo que existe es el tiempo, y todo tiempo es importante.



8 –ESTRELLA ÍNTIMA

Todas las formas de beneficencia se revisten de una grandeza singular; sin embargo, aquella en que el amor se exterioriza de ti será siempre la más elevada. Cuando irradian semejante luz, notarás que fulguraciones de alegría brillan en tu interior, puesto que no siempre consigues transferir la felicidad íntima que guardas encerrada.

Piensa en las dádivas de ti mismo, tantas veces olvidadas, con las cuales te puedes iluminar ante las leyes de la vida.

Percibiste el camino tortuoso en el que un determinado amigo está apoyando sus pies...

Bendícelo en silencio y ora en favor de él, sin agravar sus problemas con reprobaciones, comprendiendo que Dios velará por él en las experiencias difíciles por las que transitoriamente pasa.

Aquella persona querida no correspondió a tus deseos en tal o cual realización...

No le respondas con censuras y medita en las dificultades que habrán causado tal deserción, en la certeza de que la Divina Providencia le haya concedido encargos que, por ahora, tu no debas compartir.

Cierto compañero escogió un tipo de existencia distinto al que tú elegiste.

Dirígele vibraciones de apoyo, auxiliándolo a consustanciarse con el bien en los aspectos de su perfeccionamiento y sin ampliar sus obstáculos, en la convicción de que Dios conoce la mejor manera de conducirlo.

Otra persona de tu círculo personal ha caído en una falta...

No demores su rehabilitación con el azote condenatorio, en lugar de acudir a ella con el amparo que te sea posible, interpretando que Dios tiene los medios para levantarla.

Deja que la comprensión brille en tu alma como una estrella íntima.

La Eterna Providencia nos socorre y bendice sin metro ni balanza.

Tristeza y sufrimiento que alegues, casi siempre existen en función de los demás. Entretanto, no nos olvidemos de que los demás y nosotros somos todos de Dios.



8 – TAL COMO ESTABAN

Duele observar a seres que renacen en la Tierra en condiciones difíciles.

Respecto a estos casos, es frecuente oír esta pregunta: ¿Por qué sucede esto?

Una criatura que despunta desde la cuna con un desequilibrio mental o evidenciando graves enfermedades denunciaría un extraño sadismo de la Naturaleza. Sabemos, sin embargo, que la Divina Providencia se fundamenta en la justicia y la misericordia. Lo que ocurre es que todos aquellos que se matriculan en la escuela de la consanguinidad, por medio de la reencarnación, emergen en el núcleo familiar tal como estaban en el Mundo Espiritual.

Nunca está demás afirmar que traemos individualmente la suma de todas las realizaciones que efectuamos en las múltiples existencias con las que fuimos favorecidos en el transcurso del tiempo.

Siendo los creadores de nuestro propio destino, tenemos en nosotros lo que de nosotros hemos hecho.

Cuando partimos del mundo físico hacia el Plano Espiritual con pensamientos culpables que oscurecen o conturban nuestra mente, somos portadores de inhibiciones y desequilibrios, los cuales son sufrimientos y rescates que nos hemos prescrito nosotros mismos, motivados por nuestra conciencia cargada de debitos que afectan nuestra formación espiritual.

En tales condiciones, y a pesar de los afectos y recursos que usufructuemos en el Mundo Espiritual, en este nos hallaremos quejosos y enfermizos, hasta que consigamos un nuevo renacimiento en el que nos sea posible la rectificación de las faltas cometidas en nuestro perjuicio e en el perjuicio de los demás.

Ante esas cunas de expiación, abracemos a esos compañeros complejos que golpean a las puertas de nuestra alma en solicitud de apoyo y comprensión.

Esos hermanos que resurgen mostrando obstáculos y dificultades en la vida orgánica, no son candidatos a la eutanasia ni pimpollos del árbol humano que deban ser erradicados de la estructura hogareña.

Son amigos que te piden amparo y tratamiento adecuado en el reformatorio del tiempo y que contraen contigo benditas deudas de amor, que, en el futuro, han de saberte gratificar.



10 - UN ALTO EN EL DIALOGO

Cuando se habla de aflicción, es importante raciocinar sobre el imperativo de la paz en nuestra vida de relación.

La paz, no obstante, nace en la mente de cada uno. Tal afirmativa es seguida, consecuentemente, de esta otra: Necesitamos brindar nuestra paz a quienes nos rodean, a efectos de recibirla de los demás. Esta es una especie de beneficencia del Espíritu, a cuya práctica ninguno de nosotros se puede escapar sin perjudicarse. Con todo, para ejercerla es indispensable controlar los desasosiegos y sofrenar los impulsos negativos, puesto que, en la Tierra, estamos habituados, sin percibirlo, a dilapidar la tranquilidad ajena.

La obtención del apoyo recíproco al que nos referimos, exige de todos no sólo entendimiento, sino hasta el mismo ejercicio de la compasión constructiva de unos para con los otros, a los fines de que la tensión innecesaria deje de ser en el mundo uno de los más peligrosos causantes de la enfermedad y de la muerte.

Hay quien manifiesta que el avance tecnológico, en muchos casos, destruye la tranquilidad de las personas; sin embargo, la máquina funciona según las determinaciones del maquinista.

¿Qué pensar del nerviosismo, de la intolerancia, de la pasión por la velocidad temeraria, de la irresponsabilidad, de la inmadurez infatuada en el sector dirigente y del "disculpismo" que enraízan en los hábitos e inducen al desequilibrio en el usufructo de los medios de progreso?

Nadie necesita teorizar demasiado en cuanto a esto.

El filme del mundo en reconstrucción es revelado ante nuestros propios ojos en el laboratorio cotidiano de la vida.

Si hemos de proponernos suprimir la tensión estéril que paulatinamente nos va llevando a tantas y tantas calamidades hogareñas y sociales, es imperioso nos volvamos al cultivo de la paz. Por tanto, y sabiendo que la Divina Providencia nos ofrece todos los recursos para la edificación del bien en el campo de nuestras vidas, si queremos la paz es necesario poner nuestro empeño en construirla.



11 – TENSION EMOCIONAL

Es muy común encontrar, en los más variados lugares, a hermanos con desequilibrios emocionales.

Por lo general no caminan, se arrastran. Tampoco dialogan, cultivan la queja y el lamento.

Esta probado que en la Tierra la tensión emocional del ser humano aumenta incesantemente.

Inseguridad, conflictos íntimos, frustraciones, tristeza, desánimo, cólera, disconformismo y aprensión, además de otros estados negativos del alma, deterioran sutilmente el cuerpo físico y preparan el campo propicio para las enfermedades y molestias de etiología oscura, pues, en razón de repetirse constantemente, van dilapidando la vitalidad del cosmos orgánico.

Si ya has logrado aceptar la existencia de Dios y la práctica saludable de tal o cual religión con la que te reconfortes, presérvate contra semejante desequilibrio.

Comienza aceptando tu propia vida tal cual es, más procurando mejorarla con paciencia.

Aprende a estimar a los demás en la forma que ellos se te presenten, sin exigirles cambios inmediatos.

Dedicarte al trabajo que te sustenta, sin despreciar la pausa del reposo o el entretenimiento con los que restauras tus energías.

Sirve al prójimo tanto como pudieres.

Exprésate sobre el aspecto mejor de las cosas y de las personas, olvidando lo que te parezca inconveniente o desagradable.

No fomentes resentimientos.

Cultiva la simplicidad, evitando el sumarte complicaciones o actividades improductivas que perturben tu paz.

Reconoce al fracaso, cuando el surge, como una oportunidad para aprovechar en tu propio adelanto.

Conduce la conversación con el fermento de la esperanza y la alegría.

Tanto como te fuere posible, no te conviertas en problema para nadie, comenzando a cuidarte de no serlo para ti mismo.

Si te abandonaron amigos, trata de encontrar otros que te comprendan mejor.

Cuando el recuerdo del pasado no contenga los valores positivos de la vida, olvídalo, pues ya pasó, empleando el presente en la edificación de un futuro mejor.

Si lo inevitable acontece, acepta con valor las pruebas que enfrentas, con la certeza de que todos los seres humanos atraviesan etapas de amargas y lagrimas.

Ofrece una sonrisa de simpatía y bondad, sea a quien fuere.

En cuanto a la muerte del cuerpo, no pienses en eso, puesto que es preciso estar convencido de que nadie existió en el mundo que no haya tenido que enfrentarla.

Par consiguiente, trabaja y sirve siempre sin esperar otra recompensa que la bendición de la paz en la conciencia, y, de tal manera, ninguna tensión emocional ha de crearte dolencias o malestares, dado que si cumples con tu deber sinceramente, cuando te falten fuerzas Dios te sustentará y en la oportunidad que no puedas hacer todo el bien que desees, Dios hará siempre la parte más importante.



12 - EN TORNO DE LA ESPERANZA

Quien se aficione al pesimismo y se queje de soledad, observe si alguien puede descansar sobre un colchón espinoso.

Reflexione que si no hubiese nacido para mejorar el ambiente en el que vive, seguramente estaría en un mundo superior.

Con los lamentos es posible deprimir a quienes más nos ayudan.

Si pretende auxiliar a alguien, comience mostrando alegría.

La conversación triste con los tristes, deja a los tristes mucho más tristes.

Quien dijese que Dios dejó de amparar a la Humanidad, medite en la belleza del Sol en cada alborada.

Si tuvieses que llorar por algún motivo que considerases justo, llora trabajando por el bien, pues así las lagrimas no serán inútiles.

En realidad, no sería razonable que en los momentos de prueba exteriorizáramos buen humor; no obstante, el buen ánimo y la esperanza son luces y bendiciones en toda ocasión y lugar.

Conserva la lección que te brindó el pasado, más no pierdas tiempo quejándote de aquello que el tiempo no te puede restituir.

Cuando estuvieses al borde del desaliento, pregúntate si estás en el mundo construyendo o si te hallas en una colonia de vacaciones.

Dios permitió la existencia de las caídas de agua a los fines de que tengamos la noción de la fuerza que podemos extraer de nuestras caídas para aplicar al trabajo y a nuestra renovación.

No sufras pensando en los defectos ajenos; los demás son Espíritus, iguales a nosotros, en proceso de preparación para la Vida Mayor.

Si procuras la paz, no critiques, pero ayuda siempre.

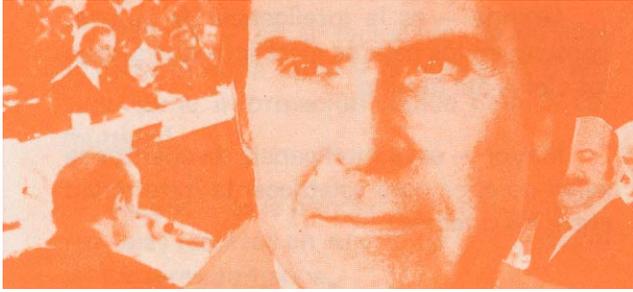
Señala a la persona que haya construido algo de bueno sin sudor y sin sufrimiento.

Toda irritación es un estorbo en el trabajo.

Deja una estela de alegría por donde pases y tu alegría se verá acrecentada más adelante.

Quien hurta la esperanza, crea la dolencia.

La sonrisa es siempre una luz en tu puerta.



13 – PROGRESO Y AMOR

Grande - es el avance del progreso.

Mayor - será siempre el Amor que lo ilumina.

Grande - es la inteligencia de quienes construyen los pájaros metálicos que surcan los cielos del mundo.

Mayor - es la inteligencia de cuantos se valen de ellos para establecer la fraternidad entre los pueblos.

Grande - es la eficiencia de quienes proyectan las maquinas que eliminan las distancias.

Mayor - es el espíritu de responsabilidad y entendimiento de aquellos que las dirigen con las miras del trabajo y el bien común.

Grande - es el raciocinio de quienes se dedican en la radio y la televisión al servicio de la información rápida para la comunidad.

Mayor - es la bondad de cuantos manejan tales recursos en auxilio de la educación de los seres humanos.

Grande - es la fuerza de quienes instrumentan las maravillas de la prensa.

Mayor - es el poder de aquellos que escriben para instruir y reconfortar a sus hermanos en humanidad.

Grande - es la eficiencia de quienes concibieron el tractor destinado a remover la tierra con facilidad.

Mayor - es el merito de cuantos siembran con humildad y devoción para proveer de pan a las mesas.

Grande - es la técnica.

Mayor - es la comprensión.

Grande - es la cultura que enseña.

Mayor - es la caridad que socorre.

Donde estuvieres, y sea con quien fuere, ama siempre.

El progreso logra las estructuras.

El amor enciende la luz en el camino.

Por consiguiente, aprendamos a trabajar y servir siempre con el fin de conquistar la felicidad mayor.

En verdad, frente a Dios, y por mas elevado que sea el grado conquistado en evolución hasta el presente, no tendremos un verdadero progreso sin la bendición del amor.



14 - EN LA VISIÓN DEL MUNDO

No diga que el mundo es ingrato, cuando es justamente del suelo del mundo que se recoge la bendición del grano para fabricar el pan.

El charco es una queja contra la desatención del labrador.

Compara la Tierra con una universidad, y notarás que todo Espíritu encarnado es un alumno en formación.

Aquello que plantares en los corazones del prójimo es lo que recogerás en las manifestaciones de los demás.

Quien utilice anteojos ahumados no observará más que tristeza en las cosas del mundo que ostentan colores de esperanza y alegría.

La existencia, para cada uno de nosotros, es lo que estemos haciendo.

Cada persona ve en el mundo su propia imagen.

La mejor crítica es aquella que se expresa demostrando cómo se debe hacer lo que es motivo de ella.

La utilidad es la fuerza real que asegura la situación de cada uno.

La protección más segura que puedes disfrutar es la de tu propio servicio.

No preguntes más allá de lo necesario para que tus trabajos no sufran retraso.

De vez en cuando, y a efectos de la valorización del tiempo, estudia con detención cuantas palabras habrás pronunciado en el transcurso del día sin ningún significado para el bien.

La sabiduría de la vida te ubicó en el lugar donde puedes aprender con eficiencia y servir mejor.

Cuando alguien condena al mundo, es porque se siente condenado el mismo.

El trabajo que ejecutas es tu cedula de identidad desde el punto de vista espiritual.

Realiza, y tendrás con seguridad aquello que esperas sea hecho.

Lo que estuvieres realizando para los demás es justamente lo que haces por ti mismo.

Las leyes de la vida no se engañan: Lo que dieres de ti, te será dado.

La Tierra es nuestra escuela benemérita: Recuerda que el reloj no se detiene.



15 - EN EL DOMINIO DE LAS PALABRAS

Habla y te han de conocer.

Te referiste a los demás expresando lo que está en ti mismo.

La palabra es siempre el canal mas seguro por el cual te revelas.

Una frase de esperanza es un haz de Luz.

Lo que observas de bien o de mal en la vida de alguien, es el complemento de tu propio yo.

En el fondo, tus comentarios sobre los demás son exposiciones de aquello que llevas contigo.

Casi imperceptiblemente hablamos de aquello que logramos aprender.

Lo que vimos en los senderos de los demás, es lo que está en nuestro propio camino.

Quien habla sin el corazón puesto en aquello de lo que habla, no llega al corazón que desea alcanzar.

Cuando quisieres ser visto, no emplees la queja para exhibirte; trabaja en silencio y serás visto con más evidencia.

La palabra más cruel es aquella que se usa para destruir el bien.

No te refieras al infortunio de alguien, porque la felicidad de ese que sufre tal vez llegue mañana mismo.

Si el verbo no está iluminado por la comprensión y el amor, la conversación será siempre inútil.

Quien se propone iluminar no menciona nada relacionado con las tinieblas.

Nunca te arrepentirás de haber dicho una buena palabra.

No enseñes nada que destaque el mal por el simple placer de resaltarlo, porque tus oyentes serán hipnotizados por las imágenes con las cuales no desearías perjudicarlos.

Quien perdona no debe referirse a la deuda que dio por cancelada, bajo riesgo de abrir una nueva herida en el corazón de su deudor.

Una criteriosa dieta en la conversación manifiesta la salud en el Espíritu.

La palabra indulgente es una vacuna contra muchos males.

Discutiendo tal vez esclarezcas, pero sirviendo convences.



16 - MÉDIUMS EN LA TIERRA

Los Médiums: Tema siempre de actualidad en la Doctrina Espírita.

Son comparables a los árboles, según la acertada definición de Allan Kardec. Sin embargo, a fin de contar con árboles útiles, es imprescindible que les sepamos proporcionar la necesaria irrigación y el justo cuidado, de manera que estén protegidos de los aventureros de los caminos que recogen sus frutos con afán destructor.

Recurramos a otros ejemplos.

Imaginémoslos como violines, por medio de los cuales los amigos que pueblan el Mundo Espiritual logran ejecutar las melodías de los mensajes que les son propios. No obstante, es un deber natural colaborar para que ellos conserven sus cuerdas armoniosamente afinadas.

Serán puentes de comunicación entre dos vidas, más, si a ellos les quitamos los puntos de apoyo, no lograrán soportar el tránsito indispensable.

Tendremos en ellos el socorro semejante al de las fuentes de agua, dado que por su intermedio absorberemos lo que nos reconfortará y fortalecerá nuestro ánimo, pero si quisiéramos obtener agua limpia es preciso no agitar su fondo terroso.

Entre los hombres no existen Médiums que no sean humanos.

Por consiguiente, frente a una criatura de buena voluntad que desempeña en nuestro favor la tarea de mediador del alma, es necesario ver en ella a una persona tan humana como nosotros, Espíritus vinculados a la Tierra y en una condición muy lejana a la de los Ángeles.

Somos de aquellos que prefieren la crítica constructiva para cualquier tipo de labor mediúmnica y no cultivamos condescendencias o mimos impropios con los instrumentos medianímicos con los que nos relacionamos, en razón de que ningún bien se hará sin trabajo disciplinado; sin embargo, no debemos olvidar que muchos compañeros se alejan de las tareas mediúmnicas por no soportar los martillazos de la injuria, el frío de la desconsideración y del abandono, la supresión de los medios justos y razonables para el ejercicio de las funciones a las que fueron convocados y las luchas enormes, provocadas arteramente por los ataques de las tinieblas, de las que muchos no han logrado liberarse, hipnotizados por los agentes de la obsesión.

Si tienes algún médium de buena voluntad en el círculo de tus relaciones, auxiliálo con bondad y comprensión, seguridad y respeto.

Si el mediador cae en un desequilibrio, recurre a la caridad a los fines de llevarlo a su estado normal.

Si prosigue en el camino verdadero, ayúdalo igualmente para que no se extravíe.

Frente a las leyes de Dios, cualquier médium en el mundo, por más que opere o coopere con la Espiritualidad Superior en la divulgación de la verdad y de la luz, es siempre una criatura humana, y, la mayoría de las veces, una criatura frágil, tal como somos muchos de nosotros.



17 – LUMINOSA BENDICIÓN

Aceptemos simbólicamente al Plano físico como una gran Universidad.

De la Vida Espiritual - la vida verdadera -, proceden los alumnos, o más propiamente hablando, las criaturas que nacen en los hogares humanos.

Sin embargo, antes de su corporificación en la cuna terrestre, disfrutando de la facultad de escoger determinadas pruebas y lecciones, solicitan su matriculación en los institutos de la reencarnación, con miras a las realizaciones que consideran necesarias para su propio perfeccionamiento.

Las materias en las que solicitan capacitarse son de lo más variadas.

Tenemos aquellos que demandan por un renacimiento en una cuna de extremada penuria con el fin de que el aguijón de la necesidad les auxilie a descubrir la alegría de trabajar.

Surgen los que piden deformidades en el cuerpo con la intención de encender la luz de la humildad en su interior.

Sorprendemos a los que solicitan molestias congénitas e irreversibles, con las que han de intentar la corrección de hábitos desdichados con los que se desbarrancaron en otras etapas del tiempo.

Están los que ruegan tribulaciones difíciles de soportar, procurando acumular fortaleza en el Espíritu.

Observamos a quienes requieren inhibiciones en el campo afectivo con el objetivo de lograr la purificación de sus sentimientos.

Y existen muchos de quienes imploran el retorno ante la presencia de antiguos enemigos, con los que se ligan mediante los lazos de la consanguinidad, intentando aprender a perdonar y tolerar en el ámbito del hogar.

Obtenidas las concesiones, comienzan las providencias para efectivizarlas en beneficio de los solicitantes; sin embargo, muchos aprendices retroceden frente a los obstáculos, entrando en conflictos de conciencia.

En lo íntimo, se saben carentes de valores espirituales, tales como la paciencia y la humildad, el coraje y la firmeza de carácter, el espíritu de renuncia y la comprensión, más se vuelven instintivamente hacia los estados negativos con los que se enmarañaron en muchas de las existencias pasadas, mostrándose, luego, mas endeudados frente a la contabilidad divina de la vida.

Si te hallas en la Tierra en un proceso similar de perfeccionamiento o de rescate de deudas, serena tu corazón reflexionando en la perennidad de la vida y pide fuerzas a Dios en tus oraciones para que no te apartes jamás del rumbo cierto.

Y, lejos de los trofeos pasajeros de la Tierra, capaces de engañarte con las exterioridades de la vida humana, reconocerás en los hondones de tu propio Ser que estas conquistando, poco a poco, por medio del trabajo y el servicio constantes, y siempre con la bendición luminosa de la resignación, los valores imperecederos de la paz y la alegría.



18 - EN LAS HORAS DE CRISIS

Serena tu corazón inquieto y sigue adelante.

Si erraste, existen recursos para la rectificación.

Si otros están engañados, algún día llegarán a la verdad.

Si determinados compañeros no te han podido comprender, la vida, en nombre de Dios, te acercará a otros que te entenderán.

Bendice a quienes te abandonaron en el camino, puesto que no todos están capacitados para cumplir varias tareas consecutivas.

Agradece a los que te amparan y auxilia a quienes posean menos recursos que los tuyos.

Trabaja para el bien, donde estuvieres y como estuvieres.

No esperes ser un santo para servir, porque aun somos criaturas humanas con los defectos inherentes a nuestra condición, y, por tal motivo, Dios no nos confía ningún tipo de trabajo propio de los ángeles.

No admitas el que puedas evolucionar sin problemas o que consigas perfeccionarte sin sacrificios.

Nunca dudes del poder de progresar y mejorarte a costa del propio esfuerzo.

Consérvate alegre sin intermitencias.

Convéncete de que el desanimo no presta ayuda a nadie.

Si alguien te ofendió, olvida.

Reflexiona en cuantas veces hemos herido a alguien, sin la más mínima intención, y cubre el mal con el bien.

Si oyeres referencias depreciativas acerca de una persona, medita en las buenas acciones que ella habrá practicado o en las buenas obras que habrá deseado realizar sin que eso le haya sido posible.

Y si alguna prueba extremadamente dolorosa te afecte y no logres evitar las lagrimas, aun llorando, contra en Dios, en la certeza de que Dios, mañana, ha de concedernos otro día.



19 - TIEMPO DE CRISIS

Tiempo de crisis - momentos necesarios de serenidad. Sobre todo, en la época de crisis afectivas, cuando, por lo general nos oponemos unos a otros.

Renovación espiritual no es, en esencia, un plan de trabajo que se ejecute de una existencia para otra.

De cuna en cuna terrestre, vamos siendo entregados a la edificación del amor que nos ha de identificar a todos, algún día, para siempre.

Muy raramente cosechamos notas distinguidas por las tareas realizadas.

La conquista de la sublimación demanda una multiplicidad de materias que son de dominio personal.

En una determinada existencia, a veces, el Espíritu gana en trabajo, pero pierde en desprendimiento; es exitoso en abnegación, mas se complica en asuntos de índole afectiva.

El progreso se hace muy lentamente, hasta que se alcanza la época del examen en que se demuestran las adquisiciones del Espíritu.

Reflexiona en los llamados tiempos nuevos en que te encuentras, frente al sorprendente espectáculo de las desvinculaciones violentas.

Si te decides a vencer con las lecciones que la vida te presenta, deja que la comprensión apoye tus raciocinios, y ama siempre.

Hábitos se renuevan, sentimientos se transforman.

Si seres amados se aficionaron a ideas o modos de vida de carácter negativo, compadécete de ellos y ayúdalos cuanto pudieras.

Uno depositó en tal medida sus anhelos en el poder económico, rodeándose de todo tipo de comodidades y lujos con los que parece agredir; otro admitió la supuesta legitimidad de la independencia sin ningún deber a cumplir, encaminándose por experiencias que le han de resultar aprendizajes muy amargos; aquel otro pobló su cerebro de ilusiones y se distanció de la fe, rechazando tus referencias a Dios; y este otro, también, cayó ante las sugerencias de la evasión por medio de los tóxicos, elementos anestésicos que la Bondad Divina confió a la ciencia humana para socorrer a los enfermos que yacen en la mas triste penuria física y espiritual.

Ármate de paciencia y disculpa a tus compañeros de peregrinaje terrestre, cuantas veces fueren necesarias.

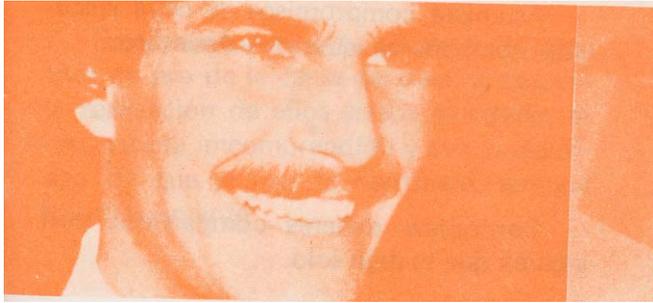
Llámense ellos, con su ropaje físico, padres o hijos, esposos o esposas, hermanos o amigos, parientes o compañeros, y recuerda siempre que estamos todos frente a la vida imperecedera.

Quien ya haya logrado el equilibrio, ayude al desorientado.

Quien racione con certeza, ampare al que se apartó del buen sentido.

Quien disponga de luz, clarifique el camino de quienes andan en las tinieblas.

Y quien este de pie, socorra a los caídos, porque tiempo de crisis es tiempo de examen, y solamente se honra con la distinción deseada a quien procura olvidarse de el mismo para comprender y auxiliar a los demás, dado que somos todos Espíritus eternos, y tanto las leves del amor como las leyes del dolor, jamás se modifican frente a Dios.



20 – EL TESORO MÁXIMO

Tal vez hayas pasado por la crisis de las grandes pérdidas que en el mundo son reconocidas como los momentos de dolor más inolvidables.

Asumiste compromisos de cuya ejecución compañeros queridos desertaron.

Contrajiste deberes compartidos con alguien que te dejó solo.

Abrazaste empresas de elevación y progreso y te viste con las manos despojadas de todos los recursos necesarios en el justo momento en que más necesitabas de apoyo.

Diseñaste los mejores planes para construir en pro de la causa del bien, y, cuando la realización de ellos estaba avanzada, te reconociste incomprendido y con la seguridad de que el mal te derrotaba, aunque transitoriamente.

Concebiste bellos proyectos relacionados con el futuro de seres queridos, los que tomaron un rumbo completamente contrario a tus deseos.

Probablemente experimentaste la pérdida de personas amadas con las que convivías, cuya muerte física te produjo la amargura de la soledad.

En esas horas de incertidumbres y lágrimas, cuando todo lo mejor te parezca perdido; cuando el oleaje del sufrimiento haya sacudido el barco de la existencia en medio de la tempestad de la angustia; cuando los recuerdos te envuelvan con nubes de tristeza; o cuando la incomprensión te aisle en tribulaciones difíciles de soportar, no te entregues al desaliento ni te refugies en la desesperanza.

En cualquier circunstancia en la que te encuentres con tu corazón oprimido y sólo y con tus fuerzas enervadas, contempla la inmensidad de los cielos, levanta la frente, seca el llanto y camina hacia adelante conservando el buen ánimo y la esperanza, porque aun cuando supongas haber perdido todo lo que poseías de valioso en la Tierra, llevas contigo el tesoro máximo de la vida que ningún suceso del mundo te podrá arrancar, puesto que tienes a **Dios**.